

HECHOS

CAMINANDO CON LOS APÓSTOLES

SESIÓN 3

LOS RETOS DE LA
IGLESIA DEL PRIMER SIGLO

GRUPOS FE



Sesión 3 – Retos de la Iglesia del Primer Siglo

Se dice que la sociedad influye condicionando las creencias religiosas. Por supuesto, esta no era la excepción con la sociedad romana. Luego de haber estudiado un poco del contexto social de la sociedad del primer siglo, podría entenderse mejor algunas implicaciones e impactos que el cristianismo tuvo a nivel social. La idea es tener un mejor panorama de lo que enfrentó la Iglesia en sus primeros años.

Religio vs Superstitio

A nivel político, mientras las cosas se mantuvieran como estaban, los gobiernos romanos tenían poco problema con las expresiones religiosas diferentes. Aun así, en aquel entonces, se manejaba la diferencia entre *religio* y *superstitio*. Los romanos llamaban *religio* a la relación correcta con los dioses y consideraban que sus propias prácticas rituales ejemplificaban en grado máximo dicha corrección. Por lo contrario, llamaban *superstitio* a todos aquellos ritos foráneos que chocaban con la noción romana de lo “correcto”.

A lo largo de su historia, Roma fue incluyendo en la noción de *religio* bastantes formas de culto provenientes de los territorios conquistados. Algunas, como las griegas, fueron incorporadas sin modificaciones, mientras que otras sufrieron un proceso más o menos intenso de romanización. Eso sí, es importante saber que la categorización romana de los cultos siempre permitió un cierto margen de ambigüedad.

Entre los cultos que se practicaban en Roma había muchos que no tenían el estatus de *religio*, pero gozaban de la tolerancia, aunque siempre condicionado a la indicación de las autoridades. Así, cualquier culto que levantara sospechas de promover inestabilidad política o social se arriesgaba a sufrir este destino.



Persecución

El testimonio más antiguo sobre los cristianos de un autor pagano es el de Plinio el Joven, gobernador de Bitinia. En su carta a Trajano (111-113 d.C.) está claro que los cristianos se distinguen de los judíos y no gozan de los privilegios religiosos de estos; se caracterizan por su culto a Cristo. Este culto no se limita a las ciudades, donde se había difundido en un primer momento, sino que ha penetrado también en las zonas rurales. Aquí, el cristianismo es designado *superstitio*.

La mención más antigua del término cristiano se encuentra en Hechos de los Apóstoles: «fue en Antioquía donde, por primera vez, los discípulos recibieron el nombre de cristianos» (11:26). En griego, la terminación *-ianos* significa partidario, adherente o cliente de alguien (por ejemplo, herodiano). La palabra cristiano no pudo ser utilizada por miembros del pueblo de Israel porque supondría que le reconocían a Jesús como Mesías. El nombre de cristiano tenía probablemente en su origen un tono despectivo.

Esto hace pensar que los discípulos de Jesús eran ya vistos como una realidad separada. De hecho, estos cristianos de Antioquía están en comunión con los discípulos de Jesús de Jerusalén, que se mantenían plenamente judíos. Es más, en sus múltiples discusiones, Pablo utilizaba las Escrituras judías en conversación con eruditos de la época, para probar que el padecimiento y resurrección de Jesús eran necesarios (Hechos 17:1-15, por ejemplo). El que la palabra cristianos naciese fuera de los círculos creyentes y tuviese un tono de repudio explica su ausencia en el Nuevo Testamento (además de Hechos 11:26 y 26:28 solo se encuentra en 1 Pedro 4:16). Sería hasta el siglo II cuando se le comienza a dar una lenta aceptación al auto-denominarse cristiano.

Atentando contra el orden social



Ahora, ¿por qué se daba la persecución hacia las personas cristianas? Primero, podría hablarse de un temor hacia “lo nuevo”. En ese caso, el cristianismo era un movimiento de rápido crecimiento que probablemente no era bien conocido por las autoridades, sobre todo en la parte celta. Así, solo por el hecho de ser *superstitio*, ya hay una razón para darle caza a un movimiento desconocido. Sin embargo, se notan ciertas luchas que podrían no ser del agrado por las estructuras de gobierno.

Recordemos, de la sesión anterior que la base de la casa está constituida por tres relaciones que se pretende regular: hombre/mujer, amo/esclavo, padre/hijo. Normalmente se establece una relación entre la casa y la ciudad /Estado. Sólo quien es capaz de regir bien una casa será capaz de regir los destinos del Estado. La casa es la célula básica de la sociedad y, por eso, su orden no es cuestión privada, sino que pertenece a la ética política. Al encontrarse con la casa, el cristianismo primitivo estaba adoptando decisiones de indudable trascendencia política.

Pasajes como Colosenses 3:18-4:1, Efesios 5:22-6:9, 1 Pedro 2:18-3:7, podrían resultar difíciles de entender para aplicarlos hoy en día. Sin embargo, dada la realidad a la que se enfrentaban los discípulos, se puede notar que hay contrastes importantes a los códigos de organización social romana. Afirmaciones como la de Gálatas 3:25-28, toman más relevancia, y se nota como el mensaje del evangelio contrastaba directamente con el orden social.

Es así como las enseñanzas de Jesús penetraron en la sociedad. Personas a quienes la sociedad no valoraba, conocen a Cristo, y se reencuentran con su valor como creación de Dios. Por ejemplo, las mujeres en la sociedad romana podían ofrecerse en casamiento a partir de los 12 años. Sin embargo, en el cristianismo, se comenzó a notar que las mujeres podían permanecer solteras hasta los 25 a 28 años de edad.



Así, la mujer pareciera dejar de convertirse en un bien transaccional. Cuestión contraproducente para el orden social.

Una opción entre muchas

El movimiento de Jesús (así se le conoce al cristianismo en sus inicios), no fue el único movimiento de su época con un mensaje liberador y retador del dominio imperial. Existen registros históricos de otros movimientos similares que se levantaban en armas en contra del imperio. Todos y cada uno de ellos, terminó siendo aplastado por el imperio romano. Así, resulta ser que el cristianismo, movimiento que, por modelaje de Jesús, decide no tomar las armas y expresar la libertad que ofrece el reino de Dios en aspectos de la vida cotidiana, y como una promesa esperanzadora para el futuro.

De nuevo, es importante recordar que el cristianismo se consideraba un *superstitio*, es decir, no era considerada una opción válida de relacionarse con la deidad. Es decir, se encuentra en cierta “desventaja”. Así, el pasaje de Hechos 17:16-34, en el que Pablo habla del “dios no conocido”, toma otra connotación, sobre todo hacia el final del pasaje. No será si no hasta tres siglos más tarde, cuando se logra el reconocimiento del cristianismo como *religio*, para, eventualmente, considerar la única *religio* oficial.

Para reflexionar

1. ¿Cuáles eran los principales retos de la Iglesia primitiva?
2. ¿Tenemos retos similares a los de la Iglesia del primer siglo?
3. ¿Existen, hoy en día, retos diferentes a los que vivió la Iglesia primitiva?
4. ¿Cómo podemos hacerles frente a estos retos hoy?



Fuentes

Catalina F. de Padilla y Elsa Tamez. *La relación hombre-mujer en perspectiva cristiana*. Buenos Aires: Kairos Ediciones, 2002.

Justo L. González, *Breve Historia de la Preparación Ministerial*. Barcelona: Editorial CLIE, 2012.

Justo L. González, *Retorno a la Historia del Pensamiento Cristiano*. Buenos Aires: Editorial Kairós, 2009.

Rafael Aguirre, *Del movimiento de Jesús a la Iglesia cristiana. Ensayo de exégesis sociológica del cristianismo primitivo*. España: Editorial Verbo Divino, 2009.

Rafael Aguirre, *Así empezó el cristianismo*. España: Editorial Verbo Divino, 2010.